

LA CHISPA

Periódico mensual.—Órgano del Partido Revolucionario Venezolano Local de Panamá.

Editado en la Imprenta "El Herald".

Director:
ALO. RAMIREZ ASTIER.

Administrador:
BALBINO ACOSTA.

Redactores:
EL COMITE EJECUTIVO LOCAL.

OFICINA: Avenida A No. 16.—TELEFONO: No. 1315.—APT. 291.

LEMA:—Por el Predominio de las Ideas Nuevas.—Por la Emancipación Integral de la Clase Trabajadora.—Por la Justicia Social.

LEY 59 DE 1926.
(DE 8 DE DICIEMBRE)

Art. 18.—Toda persona podrá emitir libremente su pensamiento, de palabra o por escrito, por la imprenta o por cualquier otro medio, sin sujeción a censura previa.

Art. 22.—No habrá ideas punibles, sean religiosas, filosóficas, políticas, científicas o de cualquiera otra índole y, de consiguiente, no se podrá perseguir propaganda alguna de ideas expuestas sobre estos temas.

Los miembros del P. R. V. ante el movimiento de los caudillos

Después de veinte años de tranquilo ostracismo y de llevar una vida regalada en las grandes urbes: París, Nueva York, Habana, etc., los llamados caudillos de Venezuela, quienes durante toda su vida no han hecho otra cosa que vivir a costa del sudor del proletariado, unas veces desde el poder y otras en la oposición, como acontece ahora, han logrado llegar a un aparente acuerdo —disimulando cada cual sus grandes ambiciones— para efectuar un movimiento armado en contra del tirano Juan Vicente Gómez.

El capital necesario para emprender la acción, según rumores que no dejan de tener su fundamento lógico, lo han habido del imperialismo británico que actualmente lucha desesperadamente contra el imperialismo yanqui, para mantener la hegemonía sobre el petróleo en nuestro país.

El doctor Leopoldo Baptista, el más habil comerciante de nuestra política, despilfarró ochenta mil dólares que se le entregaron para hacer la revolución; Ortega Martínez, otro comerciante no menos artificioso para zacararle los dineros al pueblo, no pudo dar una explicación decente de la forma cómo había empleado los ciento cincuenta mil dólares que para el mismo fin le diera un rico hacendado de Puerto Rico; estos mismos caudillos se gastaron malamente también ciento veinticinco mil dólares con que contribuyeran el general Mibelli y Félix Galavís; y otros han procedido de la misma manera, desacreditando por tanto a la revolución.

Cuando ya parecía casi imposible que pudieran obtener nueva ayuda, reunidos en París y con el apoyo, posiblemente, de un conocido petrolero venezolano con aspiraciones presidenciales que radica en Londres, resultan unificados —únicamente en la acción— atacando la plaza de Cumaná.

Ante esta situación, es un deber de todos los miembros del P. R. V. reflexionar sobre los resultados que para el país traería el triunfo de los tales caudillos: el mismo régimen político, la misma situación económica, iguales faltas de garantía para los trabajadores de la ciudad y del campo. Por tanto, no nos cansaremos de repetir, es un deber de los miembros del Partido considerar lo que significaría ese triunfo, y no dejarse llevar inconscientemente del entusiasmo que de momento pueda inflamarnos la mente viendo acercarse la caída de Gómez.

Una de nuestras mayores obligaciones en la hora presente es la de emprender una activa propaganda contra el objetivo de los caudillos reaccionarios y en favor de los Principios Básicos de la Revolución y de los intereses de nuestro Partido, que son los intereses del pueblo; de la masa trabajadora. De esta manera los campesinos y los obreros, que son la carne de cañón de que se valen siempre los conspiradores oportunistas, irán a la lucha no como mansos corderos, sino con pleno conocimiento de sus actos y en un justo anhelo de reivindicación de sus derechos de clase. Dejarán: no esperarán como concesión generosa lo que éstos quieran prometerle.

Aun cuando el Partido cuenta con bastantes miembros en los campos de la lucha armada, principalmente en las montañas del Estado Falcón, y espera dentro de poco poder iniciar un vigoroso ataque a la tiranía, los compañeros que quieran pueden aisladamente tomar participación en los movimientos organizados por los caudillos; pero sin perder de vista su compromiso con el Partido y esforzándose por divulgar nuestras palabras de orden entre los combatientes, buscando de este modo darle a tales movimientos un cariz netamente revolucionario.

POR LA EMANCIPACION DEL CAMPESINO DEL TUTELAJE DEL HACENDADO.

POR LA EMANCIPACION DEL OBRERO DE LA ARBITRARIEDAD CAPITALISTA.

POR LA EMANCIPACION DEL SOLDADO DEL DESPOTISMO DEL JEFE.

POR LA JUSTICIA SOCIAL.

LA "BRILLANTE" SITUACION DE VENEZUELA BAJO LA "SABIA" TUTELA DEL GENDARME NECESARIO

De "La Prensa", de Nueva York, de fecha 27 de julio, tomamos lo siguiente:

EL MES DE JUNIO FUE CASI NULO EN NEGOCIOS CON VENEZUELA.

La Cámara de Comercio de Caracas, al analizar la situación comercial durante el mes de junio último, manifiesta:

"Como lo habíamos anunciado en la pasada revista, el mes de junio ha sido de negocios casi nulos y con una impresionante falta de lluvias que, agregadas a los motivos anormales subsistentes, no dan halagadoras esperanzas para el trimestre que se inicia que es siempre el mejor del año.

El interior del país se queja de la sequía y del ya iniciado encarecimiento de los granos: se espera que las lluvias del Norte alivien un poco las cosas; pero es triste que en plena época de invierno haya que esperar en las eventuales lluvias de fin de año. Sólo la región pecuaria del alto Apure ha iniciado algunos trabajos de ganadería, pero sin poder abastecer la demanda de compradores de Colombia, ya que en ciertos y oportunos momentos hubo que retirar los caballos para evitar los robos de alguna banda de cuatreros que comete sus fechorías en la frontera. De todos modos las operaciones efectuadas, o a punto de efectuarse, han dado excelentes resultados a los criaderos y puede decirse que la región pancharia es la única que hoy goza de un relativo bienestar, ya que la agricultura sufre cada día más del encarecimiento y escasez de brazos. El costo de cultivo y de colección del café y del cacao ha venido aumentando cada día más, y, dado el reducido rendimiento de los peones de hacienda por su estado precario de salud, ya que su gran mayoría son hombres palúdicos, nos vemos amenazados con el peligro de que si el café bajara a 73 u 80 bolívares, ello sería de resultados nocivos para muchas zonas alejadas del centro. Dícese que ya los cacahueros a los actuales precios no pueden cubrir sus gastos y cuidar las haciendas, y en efecto, desde hace tiempo se nota la reducción del producto de esta almendra, lo que implica cierto abandono de las propiedades, sobre todo de las de limitada cosecha".

Como verán nuestros lectores por las declaraciones de la Cámara de Comercio de Caracas, la situación comercial, y por lo tanto económica, no es tan brillante como lo pregonan los agentes de la tiranía venezolana en el exterior. La industria agrícola se halla en decadencia, y sólo la pecuaria, aquella a la cual se dedica el Gral. (?) Gómez, se encuentra próspera.

No tardará el cervil PadreBorges en declarar que Dios protege al "General", en premio de su corazón magnánimo y su rectitud de gobernante. Pero tal desvergüenza no nos extrañaría, porque demasiado conocemos al presbítero de las grandes orgías y

de los cantos eróticos. El trabajo de los peones de hacienda rinde muy poco, en virtud de hallarse éstos mal de salud, pues casi todos son hombres palúdicos. Mas, ¿qué le importan estas cosas al "General"? El, con tal de que sus potros marchen bien y sus fundos se vayan agrandando cada día por obra y gracia del despojo inicuo, nada tiene que ver con que los campesinos sucumban bajo las amenazas del mosquito y de las moscas venenosas; de la disentería, el paludismo, la tifoidea y otras enfermedades endémicas originadas por la falta de higiene y aguas potables.

¿Por qué no denuncia la "honorable" Cámara de Comercio de Caracas el motivo de que nuestros peones de hacienda se sientan impotentes para el trabajo? Por qué no indica la necesidad de sanear aquellas regiones, de mejorar las aguas, de pagar más altos salarios para que puedan alimentarse bien esos trabajadores y vivir con el confort indispensable?

Echándole la culpa a las nubes y a fantástica banda de cuatreros no se corrigen esos males.

de los cantos eróticos.

El trabajo de los peones de hacienda rinde muy poco, en virtud de hallarse éstos mal de salud, pues casi todos son hombres palúdicos. Mas, ¿qué le importan estas cosas al "General"? El, con tal de que sus potros marchen bien y sus fundos se vayan agrandando cada día por obra y gracia del despojo inicuo, nada tiene que ver con que los campesinos sucumban bajo las amenazas del mosquito y de las moscas venenosas; de la disentería, el paludismo, la tifoidea y otras enfermedades endémicas originadas por la falta de higiene y aguas potables.

¿Por qué no denuncia la "honorable" Cámara de Comercio de Caracas el motivo de que nuestros peones de hacienda se sientan impotentes para el trabajo? Por qué no indica la necesidad de sanear aquellas regiones, de mejorar las aguas, de pagar más altos salarios para que puedan alimentarse bien esos trabajadores y vivir con el confort indispensable?

Echándole la culpa a las nubes y a fantástica banda de cuatreros no se corrigen esos males.

Propaganda Malévola

Los apellidados "caudillos" de Venezuela", que no pasan de ser ácaezes sargentones que lograron en determinados momentos imponerse por el brillo de sus chafarotes y debido a la ignorancia supina de las masas, temiendo que nuestra propaganda y divulgación de los Principios de la Revolución lleguen a restarle adláteres y abrirle los ojos a las masas trabajadoras, con lo cual cesarían las inicuas explotaciones de que éstas han venido siendo objeto, se han dado a la tarea poco digna de propalar absurdas especies en contra de nuestro partido, para de ese modo impedir que engrosen nuestras filas.

Una de esas especies es la de que nosotros los miembros del Partido no somos más que instrumentos de las ambiciones del Dr. Carlos León, quien, según ellos, sueña con la Presidencia.

Como pudiera haber algunos tontos que así lo creyeran y que por ello dejaran de pertenecer al Partido, nos vemos en la necesidad de hacer la siguiente declaración: "El Dr. León, si bien es cierto que es uno de los fundadores del Partido Revolucionario Venezolano, no lo es menos que, dentro de ese Partido, no pasa de ser un miembro como cualquiera otro, sometido a los reglamentos y disciplina del mismo. Nosotros nos hemos agrupado en torno de unos principios que hemos prometido sostener; de ninguna manera alrededor de un hombre. Ya el Partido ha dado ejemplos prácticos al respecto, que lo presentan como un organismo político divorciado de todo personalismo".

Sea esta declaración un mentís a la falsa propaganda emprendida por los "caudillos" y sus ciegos adláteres.